

Material procedente del yacimiento ibérico del Cormulló dels Moros (Albocácer, Castellón)

I

Características generales y material ibérico

Arturo Oliver Foix*

Resumen

Damos a conocer una serie de materiales procedentes de una antigua excavación realizada en el yacimiento ibérico del Cormulló dels Moros en la localidad castellanense de Albocácer. Este lote está compuesto tanto por cerámicas y utensilios metálicos ibéricos, como por elementos romano republicanos.

Abstract

This paper presents a study of material from an old excavation at the iberian site of Cormulló dels Moros (Albocácer, Castellón). This assemblage is formed by pottery and iberian metals tools, as well as roman republican remains objects.

INTRODUCCIÓN

Dentro del rico y variado patrimonio arqueológico perteneciente a la etapa protohistórica del término municipal de la población castellanense de Albocácer, situada en la comarca del *Alt Maestrat*, junto a una antigua laguna actualmente desecada, aunque en temporadas de fuertes lluvias, a veces vuelve a recuperar parte de su antiguo aspecto; uno de los conjuntos de mayor interés es el correspondiente al yacimiento del Cormulló dels Moros, poblado ibérico citado en la bibliografía también con el topónimo del Castellar. Este yacimiento recibe el nombre de una elevación artificial situada en su extremo y que llega a alcanzar una altura media de siete metros sobre su entorno inmediato, y que

corresponde a una torre de defensa del poblado. El yacimiento ha sido mencionado brevemente en algunos artículos sobre la arqueología de la zona (Bosch, 1924, 104; Gusi, 1982, 69; Oliver, 1986, 63), y se le dedicó una nota tratando un par de letras ibéricas grafitadas sobre unas vasijas de barniz negro datadas en la segunda centuria antes de Jesucristo (Barberá, 1975, 165-166).

El yacimiento está sufriendo desde hace años un saqueo sistemático debido a los coleccionistas y furtivos, lo cual está causando un grave deterioro en su conservación. Durante una época, escolares de la población acompañados de su maestro, realizaron una serie de excavaciones que pusieron al descubierto un conjunto de materiales de sumo interés, aunque como es lógico en estas situaciones no cono-

* Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques. Diputació de Castelló. Campus Penyeta Roja. Edifici D. 12071. Castelló de la Plana.

ceмос el contexto en que se encontraron; parece ser que la gran mayoría se localizaron en un mismo recinto arquitectónico. Este material ha sido recuperado años después de su extracción por el vecino de la localidad Francisco Meliá Martínez, quien lo trasladó para su análisis a las dependencias del Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación Provincial. Es precisamente el estudio de este lote de materiales arqueológicos el objeto del presente artículo, en el cual ofrecemos tan solo el análisis del material, ya que como hemos indicado no tenemos referencias acerca del contexto arqueológico concreto en el cual se encontró.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA

El yacimiento del Cormulló dels Moros se halla situado a 40° 23' 40" latitud norte y 3° 44' 10" longitud este, según el Mapa Topográfico Nacional hoja número 570, Albocácer. Geográficamente se encuentra en un paso existente entre el llano de Albocácer y el corredor de Tirig, el cual a su vez va a desembocar en el llano litoral de San Mateo-La Jana, abriéndose al mar en su continuación al llano litoral de Vinaroz. El asentamiento se ubica en un espolón prácticamente llano que en dirección noreste se asoma al conocido barranco de la Valltorta, conjunto arqueológico con abrigos que contienen pinturas rupestres de tipo levantino, estando rodeado por la cima de Montegordo, 839 metros, el Tormasal, 635 metros, y la Balsa, 575 metros; siendo la altura del yacimiento de 440 metros sobre el nivel medio del mar (Fig. 1).

Se accede a él por la carretera de Albocácer a San Mateo, ya que ésta en su kilómetro 5 discurre a 400 metros al norte del yacimiento.

Los terrenos sobre los que se asienta el Cormulló dels Moros, geológicamente están formados por mioritas y esparitas del Gargiense, Cretácico inferior, con suelos pobres, que en algunos casos son litosuelos, muy pedregosos y con pendiente fuerte, en los cuales se cultiva el almendro y el olivo, abundando las zonas de matorral y pastizales, vegetación que se encuentra en la superficie ocupada por el yacimiento.

El clima existente en la zona corresponde a un tipo mediterráneo templado, con una precipitación media anual entre 600 y 700 milímetros, encontrándose el 35% de las precipitaciones en otoño, el 25% en primavera y el 19% en invierno, siendo la duración media del periodo seco entre uno y dos meses. La temperatura media anual es de 10°C.

CARACTERÍSTICAS DEL YACIMIENTO

Como hemos indicado, el yacimiento se encuentra sobre un espolón junto al barranco de la Valltorta y está orientado hacia el noreste. Tiene una forma alargada de unos 180 metros y una anchura media de 52 metros.

El acceso al poblado se realiza por su parte oeste y está protegido por un sistema defensivo que lo forma un conjunto de elementos disuasivos, el foso y la torre antes mencionada, que se sitúan en el istmo que da paso al área de habitación. La torre se ha realizado con una base de piedras y la parte superior con tapial, ubicándose ésta al norte de la entrada, a través de la cual se accede a una zona amesetada o aterrada artificialmente, estando el extremo este muy erosionado. La zona amesetada presenta al parecer, el área de habitación del poblado.

Las características arquitectónicas del yacimiento son las propias de todo poblado ibérico, y que se dan desde el inicio de esta cultura protohistórica peninsular. Así, encontramos unos espacios cerrados por muros o banquetas de cimentación realizados con piedras caliza de la zona. La planta de los diferentes recintos es rectangular, presentando una altura de escasas decenas de centímetros, potencia que corresponde a la estratigrafía de gran parte de la zona habitacional del poblado debido a la fuerte erosión que éste sufre, erosión que parece disminuir al acercarse a la torre, seguramente debido a las construcciones realizadas para contener el terreno o a las del sistema defensivo.

La defensa del asentamiento a parte de la fosa y la torre se realiza de forma natural, aprovechando los escarpados y laderas que lo rodean. Desde la cima de la torre, situada en la máxima altura topográfica de la zona ocupada por el yacimiento, que como hemos dicho se alza a unos 7 metros de altura, se divisa todo el entorno geográfico, especialmente el paso anteriormente mencionado.

Este yacimiento nos ofrece una extensión de una hectárea, por tanto debemos encuadrar el Cormulló dels Moros entre los asentamientos protohistóricos más amplios de la zona, pues una de las características del patrón de asentamiento de época ibérica en el norte de Castellón es la escasa extensión de los hábitats, con unas medias de 0,25 y 0,50 hectáreas, predominando especialmente los pequeños asentamientos de carácter rural, ya sea en llano, como poblamiento disperso, o en cima a modo de recinto fortificado.

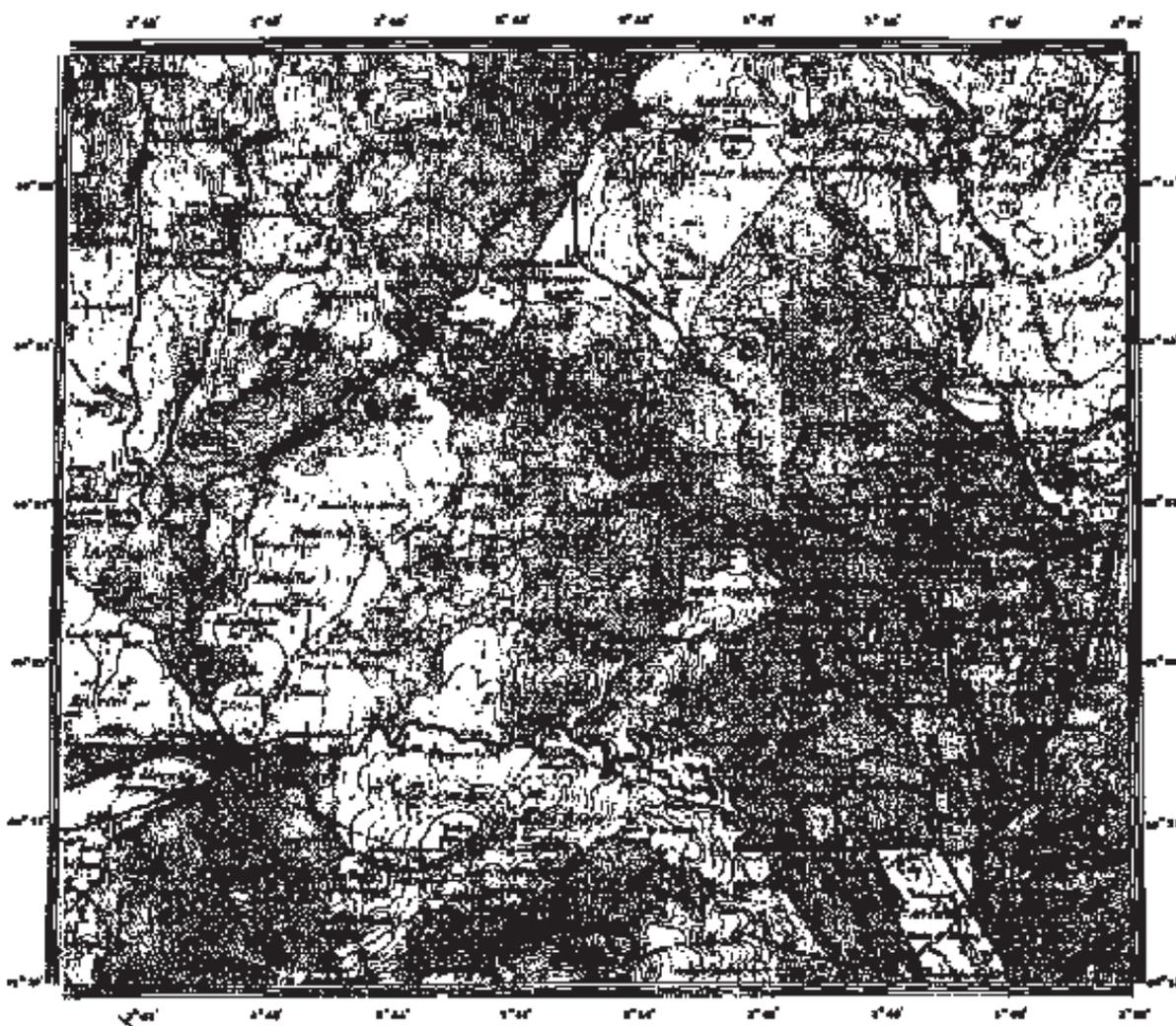


Fig. 1. Situación del yacimiento.

COMPOSICIÓN DEL LOTE DE MATERIALES

Dentro del variado material recogido en el yacimiento durante los trabajos mencionados anteriormente, podemos diferenciar las vasijas de producción local, concretamente ibéricas, y las de producción foránea, las romanas. Por otra parte, el material metálico nos ofrece piezas en bronce y en hierro. Tan solo un elemento está tallado en hueso, y por último encontramos también tres monedas de bronce. Trataremos en este trabajo el material correspondiente a la cultura ibérica, mientras que las piezas importadas se estudian en el artículo de Ferran Arasa en este mismo volumen.

MATERIAL CERAMICO

1.- Vasija a torno, de 14 centímetros de alto y 19 de ancho. Está realizada con pasta que presen-

ta un desgrasante de grueso calibre, es muy compacta y de color amarillo. El borde está moldurado recordándonos los bordes ibéricos llamados de "cabeza de ánade". El cuello es corto de tendencia cilíndrica, el cuerpo presenta una forma globular y la base es de umbo (Fig.2,1).

Corresponde a lo que se viene denominando cerámica de cocina ibérica o torneada con desgrasante grueso (Gonzalez, 1981; Dedet, 1978).

2.- Vasija torneada de 24,60 centímetros de altura y 19 de anchura. Pasta compacta de color anaranjado, con presencia de elementos micáceos. Presenta un borde moldurado, cuello troncocónico, y en la parte superior de la panza encontramos el inicio de un asa posiblemente de sección rectangular que llegaría hasta el borde de la vasija, por lo que parece ser que serviría de jarra. El cuerpo tiene una tendencia ovoide y la base es de umbo (Fig.2,2).

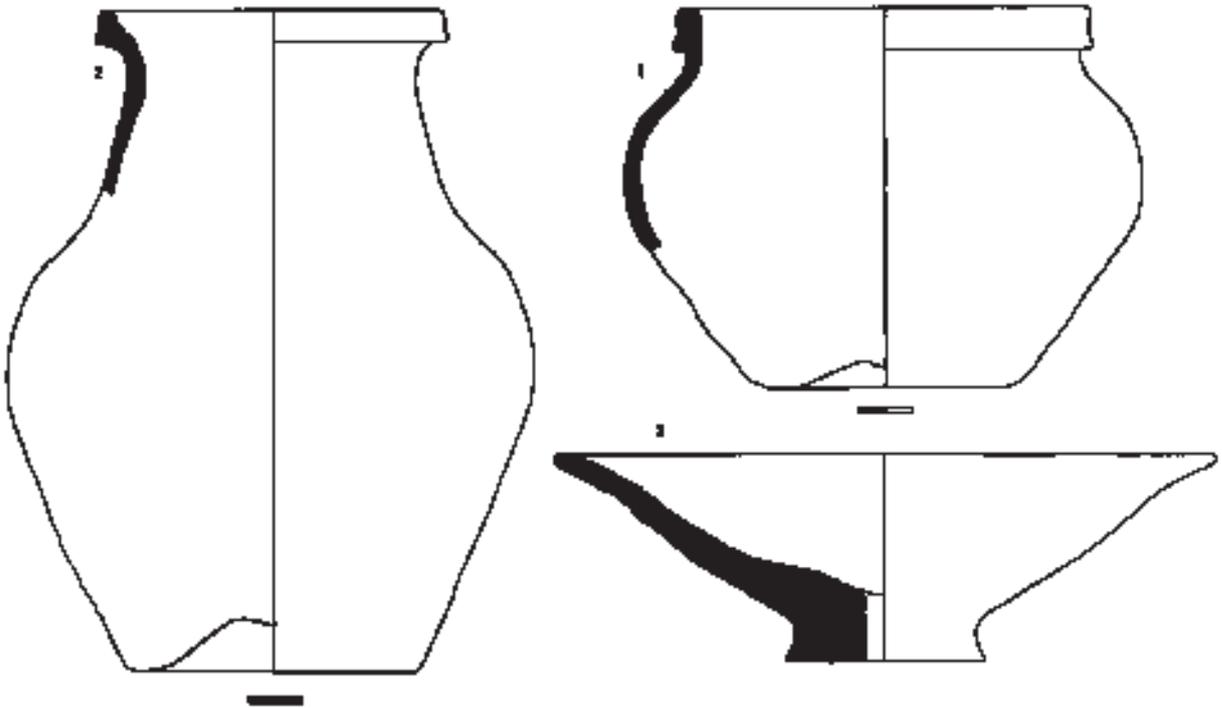


Figura 2. Ceràmica ibèrica no decorada.

3.- Posible embudo realizado a torno. Pasta anaranjada practicamente sin desgrasante. Presenta una forma troncocónica, con labio redondeado. Termina en una parte cilíndrica la cual está atravesada por un agujero de 14 milímetros de diámetro. La anchura es de 24,20 centímetros y la altura de 7,70 centímetros (Fig.2,3).

4.- Quemaperfumes realizado a torno. Tiene una altura de 14,60 centímetros, y la anchura máxima, que es la base alcanza los 14 centímetros. La parte superior presenta un pequeño cuenco en donde se produciría la combustión del material perfumado. Tiene una abertura de 6,60 centímetros, y una profundidad de 1,90 centímetros. Este cuenco se encuentra sobre un pie de tendencia cónica, con dos molduras en la parte inferior. La pasta es de color marrón, muy compacta y con desgrasante micáceo. La decoración consiste en bandas de pintura roja, distribuidas en tres zonas: la parte inferior, es decir, la correspondiente a las molduras; la parte superior del soporte, en donde hay tres de ellas; y la unión del cuenco con el soporte (Fig.3,1).

5.- Vasija hecha a torno con pasta compacta de color gris, desgrasante micáceo con puntos de tonalidad gris oscuro. Es una jarra de boca troncocónica, ligeramente moldurada, el cuello presenta acanaladuras en su parte inferior. En el hombro de la panza arranca un asa posiblemente de sección rectangular, actualmente perdida, que

llegaría hasta la parte inferior del borde. En el extremo opuesto presenta un pico vertedor cilíndrico terminado en una moldura de sección redonda. El cuerpo es piriforme. La base se compone de un anillo y umbo. Mide 24 centímetros de altura y 18 de anchura máxima (Fig. 3,2).

6.- Vasija ovoide a torno, de 31,50 centímetros de altura y 22 centímetros de anchura. En uno de sus lados presenta el arranque de un asa, posiblemente de sección rectangular. El borde es moldurado recordando los bordes de "cabeza de ánade" ibéricos. La base no se conserva. La pasta es de color anaranjado, con escaso desgrasante (Fig. 4,1).

7.- Pequeña taza no torneada. Pasta de color gris, con superficie muy poco pulida. Borde con moldura de sección redonda. Presenta en una parte un asa de sección circular. Tiene una altura de 6,50 centímetros y una anchura de 9 centímetros (Fig.4,2).

8.- Pequeño recipiente a modo de taza, hecho a torno con pasta amarillenta y con escaso desgrasante. Presenta el cuerpo un galbo piriforme, el borde tan solo lo forma el labio redondeado. La base es anular con umbo. Lo más destacable de esta pieza es la gran asa de sección cuadrada con acanaladura que sobresale muy por encima de la boca de la vasija. Tiene una altura máxima de 9,50 centímetros y una anchura de 8 centímetros (Fig.4,3)

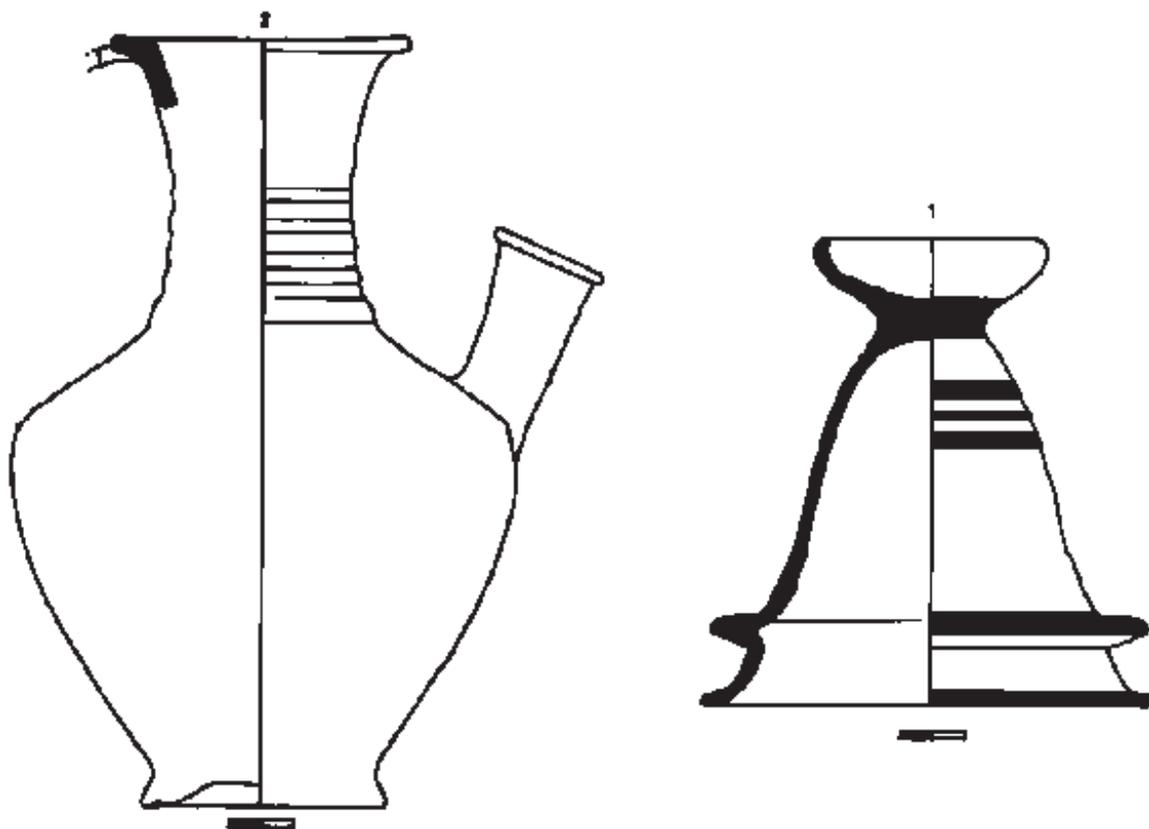


Fig. 3. 1. Quemaperfumes decorado. 2. Vasija de cerámica gris.

9.- Pequeño vaso de forma troncocónica, con molduras, la base es completamente llana. Por la parte superior está rota, por lo que no sabemos a que forma debe corresponder exactamente. Actualmente tiene una altura de 6,80 centímetros y una anchura de 9 centímetros (Fig.4,4)

10.- Fragmento de ánfora ibérica. Hecha a torno, pasta anaranjada de textura arenosa con desgrasante grueso. Presenta un grafito que no se encuentra completo, por lo que no sabemos a que corresponde (Fig.4,5).

11.- Objeto realizado con arcilla de color amarillento, con algunas piedras de desgrasante. Forma de carrete, la parte más ancha presenta una concavidad. Mide 5 centímetros de altura y tiene una anchura de 5,20 centímetros. No sabemos que funcionalidad podría tener (Fig.5,1).

12.- Fusayola de pasta anaranjada compacta. Forma bitroncocónica, con una concavidad en la parte inferior. Tiene 3 centímetros de altura y 6,20 de anchura (Fig.5,2).

13.- Fusayola de forma troncocónica. Pasta de color gris y sin desgrasante (Fig.5,3).

14.- Fusayola de forma troncocónica. Pasta de color gris muy compacta y sin desgrasante. Tiene

una altura de 1,70 centímetros y una anchura de 2,70 centímetros (Fig.5,4).

15.- Fusayola de forma bitroncocónica pero con las superficies concavas. Es de pasta negra muy compacta y sin desgrasante. Mide 2 centímetros de altura y 3,60 centímetros de anchura (Fig.5,5).

16.- Fusayola bitroncocónica. Pasta de color beige compacta. La parte superior esta decorada con cinco ovas de cuatro líneas cada una, realizadas sobre la pasta seca. Mide 2,40 centímetros de altura y 3,20 centímetros de anchura (Fig.5,6).

17.- Fusayola bitroncocónica. Pasta gris con puntos micáceos, decorada con incisiones en forma de espina. Mide 2,50 centímetros de altura y una anchura de 4 centímetros (Fig.5,7)

18.- Fusayola bitroncocónica. Pasta gris compacta. Mide 1,90 centímetros de altura y 3,50 centímetros de anchura (Fig.5,8).

19.- Fusayola bitroncocónica de pasta gris compacta. Decorada con cinco grupos de ovas de tres líneas incisas cada una. Mide 2,60 centímetros de altura y 3 centímetros de anchura (Fig.5,9).

20.- Fusayola hemiesférica con una moldura superior. Pasta negra compacta. Está decorada con dos líneas incisas en la parte inferior y una en la

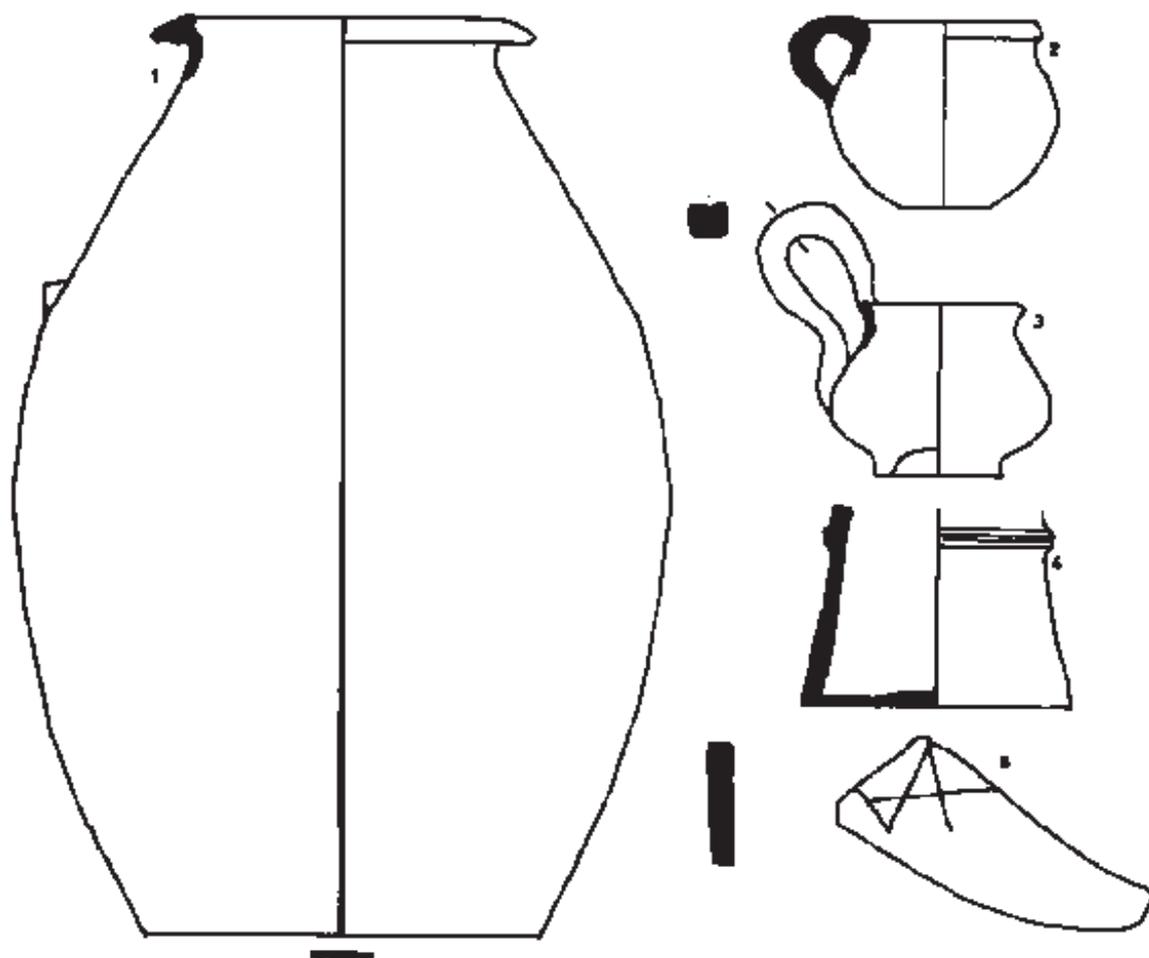


Fig. 4. Cerámica común ibérica.

superior. Mide 3 centímetros de altura y 4,20 centímetros de anchura (Fig.5,10).

21.- Fusayola de forma bitroncocónica. Pasta negra compacta, con engobe negro. Decorada con dos líneas en zig-zag. Mide 2 centímetros de altura y 2,50 centímetros de anchura (Fig.5,11).

22.- Fusayola troncocónica. Pasta beige compacta. Está decorada con un puntillado. Mide 2 centímetros de altura y 3 de anchura (Fig.5,12).

23.- Fusayola bitroncocónica con las superficies concavas. Pasta anaranjada compacta. Mide 2 centímetros de altura por 3,20 de anchura (Fig.5,13).

24.- Fusayola bitroncocónica de tendencia redondeada. Pasta anaranjada. Está decorada con pequeñas incisiones. Mide 2 centímetros de altura por 2,80 de anchura (Fig.5,14).

25.- Fusayola de tendencia esférica. Pasta anaranjada compacta. Mide 2 centímetros de altura y 3,50 de anchura (Fig.5,15).

26.- Pequeña fusayola bitroncocónica de pasta anaranjada. Mide 1,20 de altura y 2,40 de anchura (Fig.5,16).

27.- Fusayola bitroncocónica. Pasta gris con engobe marrón, decorada con cuatro grupos de ovas de tres líneas separadas con espigas, ambos motivos están incisos. Mide 2 centímetros de altura y 2,70 de anchura (Fig.5,17).

28.- Fusayola troncocónica de pasta gris compacta. Mide 2 centímetros por 3,80 centímetros (Fig.5,18)

29.- Fusayola bitroncocónica, con pasta gris compacta. Decorada con incisiones en la parte inferior. Mide 1,80 centímetros de altura por 2,80 centímetros de anchura (Fig.5,19).

MATERIAL DE HIERRO

30.- Llave de cerradura de puerta, muy mal conservada (Fig.6,1).

31.- Podón de 17 centímetros de largo y 6 de ancho. Hoja de 2,20 centímetros de ancho (Fig.6,2).

32.- Podón de 21,50 centímetros de largo y 12 de ancho. Hoja de 4 centímetros de ancho (Fig.6,3).

33.- Pieza para sujetar una sítula al asa (Fig. 6,4).

34.- Cuchillo con una hoja de 10 centímetros de largo y 2 de ancho (Fig.6,5).

35.- Cencerro.

36.- Reja de arado (Fig.7,1).

37.- Fragmento de hierro de función indeterminada.

38.- Alcotana (Fig.7,2).

39.- Enmangue de un instrumento no identificado.

MATERIAL DE BRONCE

40.- Ponderal circular que pesa 40,50 grs. Tiene una altura de 0,40 centímetros, y un diámetro de 3,20 centímetros (Fig. 6,6).

MONETARIO

1.- As de Bilbilis, primera emisión con leyenda ibérica.

Anverso: Cabeza ibérica entre signo ibérico S y delfín.

Reverso: Jinete con lanza a derecha, debajo leyenda ibérica sobre línea "Bilbilis".

Peso 12,900 gramos, diámetro, 27,50 milímetros, grosor: 3,75 milímetros, P.C. 8 horas. Cons.: A.G.;

2.- Cuadrante de Arse.

Anverso: concha venera.

Reverso: delfín a derecha, encima tres puntos (marca de valor), debajo leyenda "Aivbas" (magistrado saguntino con nombre ibérico), los tres primeros signos aparecen separados de los otros dos por un punto. Peso: 3,430 gramos, Diámetro: 16,15 milímetros, grosor: 3,35 milímetros,

P.C.: 3 horas, Cons.: A.G:

3.- Semis de Castulo.

Anverso: cabeza mirando a izquierda, ceñida con cinta. Detrás leyenda "Sacal" y delante "Iscer".

Reverso: Efigie alada con tocado o casco en marcha hacia la izquierda. Debajo "Soled", delante "Cast".

Diámetro: 28,50 milímetros, grosor: 4 milímetros, peso 18,50 gramos.

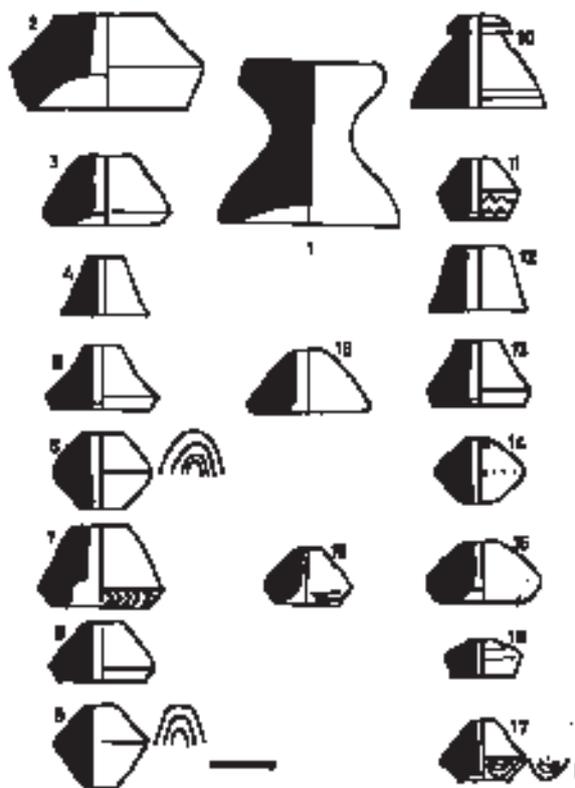


Figura 5. Conjunto de fusayolas.

ESTUDIO DEL MATERIAL

Dentro de la cerámica ibérica que nos ofrece este lote de materiales, encontramos lo que se ha venido denominando cerámica torneada de desgrasante grueso. Este tipo de vasijas se distingue por su pasta gris o verdosa, con abundante desgrasante calizo de color blanco que le da una característica muy peculiar a la superficie. Está realizada a torno y sus bordes suelen presentar una evolución de la forma de los bordes de "cabeza de ánade". La función de estas vasijas estaba dirigida a la cocina, y sustituyeron a las vasijas no torneadas que perduran incluso hasta el siglo III a. de J.C. Esta cerámica aparece en la zona del norte de Castellón ya en el siglo V a. de J.C., fechas que vemos también en el mediodía francés (Dedet, 1978); no obstante, en Peña Negra de Crevillente (Alicante) parece ser que se datan ya en el siglo VI a. de J.C. y perduran hasta todo el siglo II a. de J.C., como vemos en el yacimiento del Castell de Almenara (Oliver, Blasco, Freixas, Rodríguez, 1984, 83). Para Alfredo González estas vasijas entroncarían con la cerámica común romana, concretamente con el tipo 1 de Vegas. La forma de las vasijas practicamente no

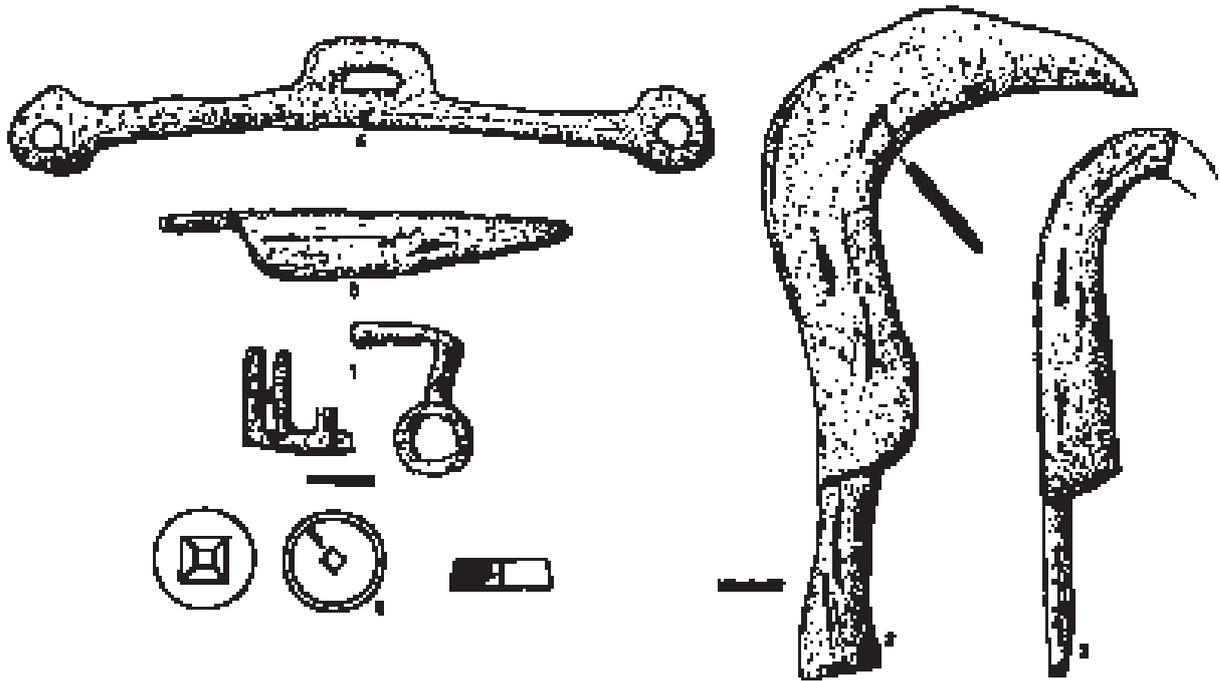


Fig. 6. Material de hierro y ponderal de bronce.

varía en todos estos siglos de perduración, siendo la más abundante la de orza globular con cuello estrangulado, aunque también son frecuentes las tapaderas. La forma por tanto, no puede indicarnos una cronología muy precisa.

Pocos datos referentes a la datación nos da también la forma que consideramos embudo, para otros autores esta pieza correspondería a una tapadera (Mata, Bonet, 1992, 136). Este tipo se diferencia del corriente porque presenta el apéndice inferior más reducido en cuanto a la longitud. Los que tienen apéndice más largo se han relacionado con funciones de la producción de miel (Molina, 1989; Pagé, García, Iniesta, Ruiz, 1987, 18).

En lo referente a la forma de jarras tenemos dos vasijas, una de las cuales, la 6, presenta un borde relacionado con las producciones ibéricas más comunes, no obstante, la número 2, tiene una molduración que no es tan frecuente. Sin embargo, poco podemos sacar de ello. En cuanto a las pequeñas jarras o tazones, son frecuentes en el mundo ibérico desde su inicio, caracterizándose por el gran tamaño de las asas en relación al resto del cuerpo de la vasija, lo que es una tradición que vemos ya en las formas cerámicas del bronce final. La pieza número 8 nos recuerda una vasija procedente de Azaila, cuya forma de asas también tendría sus paralelos en ejemplares de los yacimientos del Pun-

tal dels Llops de Olocau y Sant Miquel de Liria. Las asas sobrelevadas para Consuelo Mata y Helena Bonet, servirían para poder sumergir el pequeño recipiente en otro mayor, para colgarlo a la pared o para usos cultuales (Mata, Bonet, 1992, 132).

Una forma no identificada por el momento en ningún otro asentamiento ibérico es la pieza número 4, correspondiente a un quemaperfumes. Posiblemente una pieza encontrada en el yacimiento de la Albufereta de Alicante podría tener esta funcionalidad, aunque en esta ocasión uno de los dos cuencos que forman la pieza está pintada en su interior. Hasta el momento en el mundo ibérico tan solo se habían identificado los quemaperfumes antropomorfos.

Otra pieza que su forma no tiene paralelos, es la jarra de cerámica gris, pieza número 5, la cual por su pasta y por los acanalados que presenta su cuerpo estaría relacionada con las producciones de cerámica gris ampuritana, aunque es un galbo que no se recoge en los repertorios (Barberá, Nolla, Mata, 1993)

En cuanto al material de hierro nos ofrece algunas novedades en relación a los hallazgos arqueológicos de las comarcas castellonenses, así encontramos por primera vez la reja de arado con vastago, hasta el momento tan solo se había identificado un ejemplar de reja de arado con

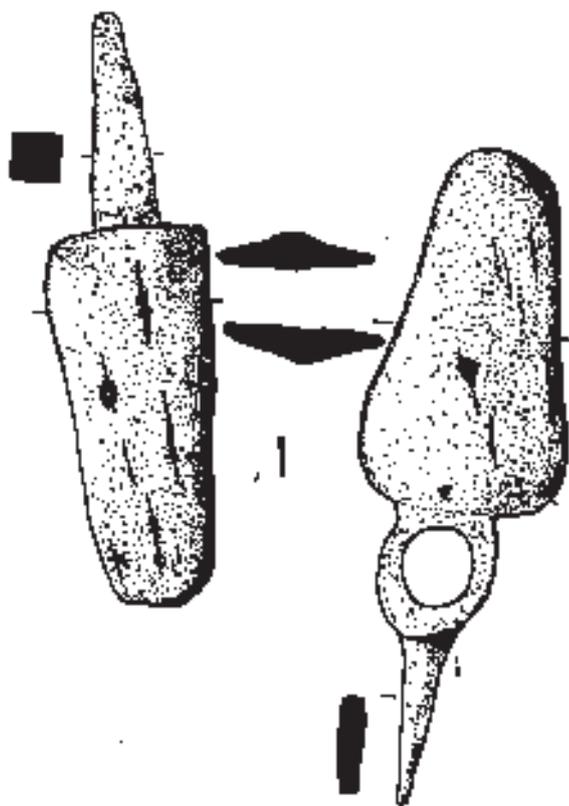


Fig. 7. Instrumental agrícola de hierro.

doblones en el Puig de la Nau de Benicarló, con una cronología de la segunda mitad del siglo V a. de J.C. También encontramos un ejemplar de alcotana, de la que no habían paralelos en la provincia de Castellón, y tenemos que ir hasta la Bastida de les Alcuses en Mogente o al Puig Castellar de Santa Coloma de Gramanet para encontrar ejemplares de este instrumental. Dentro de la herramienta agrícola, nos presenta este yacimiento dos ejemplares de podaderas, de las cuales, especialmente de la mayor, tenemos paralelos cercanos en el yacimiento del Mas d'Aragó de Cervera, con una cronología de época romana, y en el Puig de la Misericordia de Vinaroz, datada en el siglo II a. de J.C.

Fuera de las herramientas agrícolas, novedad en el registro arqueológico de la zona es indudablemente la presencia de una llave de hierro, de la cual no teníamos ningún ejemplar en yacimientos excavados en extensión, como es el caso del Puig de la Nau de Benicarló y la Moleta del Remei de Alcanar, posiblemente el tipo de cierre del vano de entrada de los recintos de estos dos poblados ibéricos costeros, no necesitarían cerraduras, ya que o bien se pondría una tela o algún elemento similar, o

los cierres de las puertas de madera se realizarían con este mismo material, por lo que no nos han llegado hasta nosotros. Las llaves más próximas las encontramos en el Castell de Bernabé de Liria (Valencia).

La hoja del cuchillo y el asidero de la sítula, aunque no son elementos que se encuentren con facilidad en el registro arqueológico, debido a su forma simple, resultan ya más familiares dentro del contexto de la arqueología ibérica y romana, y poco nos pueden indicar en relación a una cronología del resto de los elementos.

En cuanto al material de bronce nos encontramos con el ponderal; presenta un peso de 40,50 gramos que estaría dentro del peso teórico de los nueve dracmas, y del cual tenemos muestras en varios yacimiento ibéricos, como es el Cigarralejo de Mula, Covalta de Albaida, la Bastida de les Alcuses de Mogente (Fletcher, Mata, 1981,74).

CONSIDERACIONES GENERALES

El yacimiento parece corresponder a un asentamiento de nueva planta y que se utiliza tan solo en un momento dado, concretamente hacia la segunda mitad del siglo II a. de J.C. y los primeros años de la centuria siguiente. No obstante, el planteamiento urbanístico y defensivo que nos ofrece el poblado se encuentra dentro de las estructuras típicas que se desarrollan en la zona durante toda la cultura ibérica, y que incluso podría tener sus precedentes en momentos anteriores. Así pues, estamos ante un yacimiento completamente ibérico, el cual controla uno de los pasos entre los llanos de la costa y los del interior, como es el de Albocácer, y de allí a la zona de Villafranca y Aragón, una situación, pues, típicamente ibérica. No obstante, nos encontramos con un conjunto de material con fuertes influencias del mundo romano, como nos indica la presencia de abundante cerámica de barniz negro, la espátula de bronce e incluso la representación de los genitales masculinos, elemento que puede indicarnos una influencia que vaya más allá de la forma o de la mera decoración. Este conjunto contrasta con el resto de materiales que podemos recoger en superficie, los cuales, exceptuando los fragmentos de cerámica de barniz negro, son plenamente ibéricos. Ante todo ello, así como por la diversidad, calidad y cantidad del material recogido en un recinto concreto, suponiendo que todo procede del mismo lugar, nos preguntamos si no estamos ante un centro distribuidor de material foráneo, o una "tienda" en donde encon-

tramos piezas de gran calidad, tanto para la producción agrícola, como es el caso de las herramientas, las cuales son utensilios conocidos por los ibéricos desde hace tiempo, ya que se encuentran en niveles arqueológicos del siglo V y IV a. de J.C. en algunos yacimientos, como para la vajilla de mesa, pues están los platos de cerámica de barniz negro, o la cerámica de producción doméstica, como es el mortero romano, que en el yacimiento costero de Torre la Sal de Cabanes también encontramos en un contexto del ibérico tardío. Así, tenemos un grupo de material que corresponde a herramientas, es el caso de la reja de arado, la alcotana, los podones, el cuchillo y la sítula. Por otra parte, está el material referido a elementos de tocador, como los ungüentarios y la espátula. Un tercer grupo lo compondrían las vasijas de mesa, que ofrece una cierta calidad, especialmente por su característica de material importado. Por último tenemos unos productos destinados a un mundo cultural, como es el caso del quemaperfumes y la representación fálica. Indiquemos también la existencia de las tres monedas, así como la escasa presencia de este material en los yacimientos ibéricos de la zona. Indudablemente estamos ante un conjunto de material muy heterogéneo y que no procede de un mismo lugar de origen, ya que por una parte está el indígena, y por otra el proveniente de la península itálica, es el caso de la cerámica de barniz negro, el mortero, la espátula y posiblemente la representación de los genitales.

El material nos está indicando una cronología de finales del siglo II a. de J.C., siglo en el cual encontramos un apogeo del poblamiento ibérico en el sur de las bocas del río Ebro. Este apogeo podría estar motivado por una demanda agrícola, especialmente vitivinícola, a la cual estas tierras pueden responder. La existencia del material agrícola nos indica la importancia de este elemento en la economía de la zona. Además las podaderas están muy relacionadas con la viña.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTER TORMO, I. (1947): *Las cerámicas ibéricas arcaizantes valencianas*. Comunicaciones del SIP al Primer Congreso Arqueológico del Levante, pp. 47-56, 1946. Trabajos varios del SIP, 10. Valencia.
- BARBERÁ FARRÁS, J. (1975): *Grafitos ibéricos sobre cerámica campaniense en el poblado ibérico del Castellar (Albocácer)*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 2, pp. 165-166. Castellón.
- BARBERÁ, J., NOLLA, J.M., MATA, E. (1993): *La cerámica grisa emporitana*. Cuadernos de Arqueología, 6. Barcelona.
- BOSCH GIMPERA, P. (1924): *Els problemes arqueològics de la província de Castelló*. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, V, pp. 81 y ss. Castellón.
- DEDET, B. (1978): *Note sur la ceramique tournée a gros desgraissant du Languedoc oriental (deuxieme moitié du V siècle av. J.C.)*. Figlina, 3, pp. 25-42. Lyon.
- FLETCHER, D., MATA, C. (1981): *Aportación al conocimiento de los ponderales ibéricos*. Saguntum, 16, pp. 165-175. Valencia.
- GONZALEZ PRATS, A. (1981): *En torno a la cerámica de cocina del mundo ibérico. Materiales del Castillo del Río. Aspe (Alicante)*. Revista de Investigación y Ensayos del Instituto de Estudios Alicantinos, 33, pp. 7-22. Alicante.
- GUSI, F. (1982): *Prehistoria*, en VIÑAS, R. (dir.), La Valltorta. Arte ruprestre del levante español, pp. 66-81. Ed. Castell. Barcelona.
- MATA, C., BONET, H. (1992): *La cerámica ibérica: ensayo de tipología*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 89, pp. 117-173. Valencia.
- MOLINA GARCIA, J. (1989): *Nuevo tipo cerámico en el ajuar ibérico para miel (consideraciones arqueológicas-etnográficas)*. Murgetana, 78, pp. 11-18. Murcia.
- OLIVER FOIX, A. (1986): *Grafitos ibéricos de Albocácer*. Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo, 16, pp. 63-66. Benicarló.
- OLIVER, A., BLASCO, M., FREIXA, A., RODRIGUEZ, P. (1984): *El proceso de la iberización en la plana litoral del sur de Castellón*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses, 10, pp. 47-62. Castellón.
- PAGE DEL POZO, V., GARCIA, J.M., INIESTA, A., RUIZ, M.J. (1987): *Coimbra del Barranco Ancho Jumilla*. Murcia.